

RECIÉN LLEGADO DE URUGUAY. Participó de la cena por el 36° aniversario de la fundación Libertad. Conoció en persona a Javier Milei. Para Roemmers, la sociedad argentina debe acompañar la gestión del Gobierno. «El Presidente puede inspirar el cambio que el país necesita, empezarlo, destrabar muchas cosas, pero después es la sociedad toda y los factores de poder los que deben acompañarlo», remarcó. «Él puede señalar un camino para la transformación, pero tienen que acompañarlo las provincias y los municipios. Está muy decidido. Si uno quiere contentar a todos, es muy difícil hacer un gran cambio. La Argentina era inviable como país», agregó. Roemmers, que es amigo personal de Francisco, anticipó que el Sumo Pontífice podría visitar la Argentina a principios de noviembre. «Después de que me dieron el Premio San Francisco, en 2023, hicimos un abrazo con 140 jóvenes de distintas etnias y con 30 Nobel de la Paz; él no pudo venir porque lo habían operado. El 11 de mayo lo vamos a hacer con el Papa en El Vaticano, en el Día Mundial de la Fraternidad. Cada tanto lo voy a visitar. Él está muy preocupado por la paz, pero también por los migrantes y las personas más necesitadas. Supongo que transmitirá eso cuando venga a la Argentina», dijo.



UN PRESIDENTE ANTE EL QUE HAY QUE SACARSE EL SOMBRERO.

Luis Lacalle Pou fue uno de los invitados estelares que el miércoles 24 compartió la mesa principal en la cena del miércoles en el Club de la Libertad, que congregó a 1.200 personas, entre ellas, el expresidente Mauricio Macri y la diva Mirtha Legrand. Estuvo también, entre muchos otros, el intendente de Corrientes, Eduardo Tassano; y el siempre vigente dirigente ucrerista capitalino, Enrique Coty Nosiglia. El primer mandatario uruguayo apeló a una imagen de sus pagos para explicar lo que piensa sobre cómo debe ser la relación entre el Estado y la libertad. «En Uruguay le decimos hacer picito. Cuando uno era bajo y no podía saltar el muro, le hacían picito. Tenemos que tener un Estado fuerte para que el individuo pueda gozar de la libertad», dijo. «No todos podemos disfrutar de la libertad. Acá seguramente casi todos se vayan en auto, duerman calentitos, los hijos estudien, mañana tienen laburo y tienen salud decente. Ahora, qué difícil gozar de la libertad individual si se vive en un rancho, si no se tiene acceso a una salud, si mis hijos no estudian y por ende no tienen una luz al final del camino para esforzarse», reflexionó Lacalle Pou al argumentar por qué considera necesario un «Estado fuerte» que no es lo mismo que un Estado grande. El uruguayo destacó que el «cambio en la Argentina» tuvo efectos positivos en su país. Hace más de dos décadas que desde allí insisten con profundizar el canal de acceso al puerto de Montevideo, a catorce metros, pero nunca tuvo una respuesta favorable hasta la llegada del gobierno libertario. «¡Vamos y veníamos. Los grupos de presión siempre primaban en Buenos Aires y en la Argentina. Asume este gobierno y a los tres meses Uruguay, como debió ser hace mucho tiempo, se beneficia con dragar el canal de acceso al puerto de Montevideo a catorce metros», celebró el presidente vecino. Lacalle Pou dijo que en ese momento llamó al presidente Milei y contó: «Presidente, no te hacés una idea de lo que esta medida significa para nuestro país. Fíjense, en tan poco tiempo, lo que puede hacerse cambiando de mentalidad».



(Viene de página 4)

Lo que sí tienen en claro es que, más allá de que son conscientes de que se imponían medidas de fondo, al cabo de la gestión de Alberto y Massa, estar en contra ahora contribuye en el corto plazo a abroquelar la tropa. Priman las necesidades internas en un justicialismo que, tanto a nivel nacional como, particularmente, en la provincia de Buenos Aires, vive la tensión que implica la falta de un liderazgo claro.

En este marco y en términos electorales, de cara a futuro, sobresale la figura del gobernador Kicillof, quien no oculta sus aspiraciones de ser el beneficiario de un posible castigo electoral que pueda generar en el desarrollo de su gestión el Presidente.

LA MARCHA QUE ENCENDIÓ TODOS LOS SENSORES

Milei tuvo un error de cálculo en la evaluación de una protesta heterogénea y extendida que era previsible por la forma cómo se instaló el tema sin que desde el Gobierno haya habido profesionalidad para explicar las razones que decía tener y que quedaron en segundo plano.

Quizás haya sido un llamado de atención positivo para la salud del sistema y para el tiempo que se viene, donde situaciones de esta naturaleza no deberían repetirse.

Es que una cosa es «pararse en la vereda de enfrente de la llamada casta» y otra aparecer «bastardeando» a la educación pública.

En esto, también Milei mostró «sentido práctico». Arrolló el lazo y produjo un recambio en el área de educación.

UNA CENA QUE DIO QUÉ HABLAR

Fue la que se realizó al promediar la semana. Con el Presidente, como orador de fondo, en un discurso que llevó más de una

hora, se reunió a lo más granado del círculo rojo. Incluso la presencia del presidente del Uruguay y de la diva mayor de la televisión argentina, Mirtha Legrand.

En la mesa principal también estuvo el expresidente Macri y la propia ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, no muy cerca y a quien Milei distinguió de manera muy especial.

Mauricio Macri se retiró atrás de Milei, que no quedó a compartir. Una práctica poco social que suele tener y no cae bien. Lo propio ocurrió en el cónclave del hotel Llao-Llao, en Bariloche, donde plantó en el almuerzo a los empresarios, muchos de ellos muy importantes que vieron que el Presidente se retiraba. No por una urgencia ni para regresar a Buenos Aires, sino para recluirse en su habitación, donde estuvo hasta las 17, cuando recién emprendió el regreso.

Los que lo frecuentan al titular del PRO coinciden con que Macri no está contento en la relación con Milei. Se pone en duda que confluyan en una alianza de cara a las elecciones de medio tiempo, aunque no dejan dudas del acompañamiento de los legisladores partidarios, al menos hasta pasar las leyes que ahora están en consideración.

Luego habrá que hablar cada proyecto, sostienen en el PRO, donde no caen bien algunas actitudes del primer mandatario.

En los hechos, Milei no pierde ocasión de «sobarle el lomo» a Macri. Ostentadamente lo llama «Presi» y lo abraza, pero esa aparente sintonía no se traduce en efectividades conducentes. «Lo escucha, pero luego hace cualquier cosa», aseveran cerca de expresidente al que, cada vez se le hace más difícil ser entendido por su propia dirigencia.

LA CORTE SE HACE VER MIENTRAS PREPARA «A FUEGO LENTO» FALLOS DE ALTO IMPACTO

Mientras en la Corte Suprema siga estan-

do Juan Carlos Maqueda, la situación será una. Después de su salida la relación de fuerzas podría alterarse.

En duda sigue el pliego de Ariel Lijo, algo que al Gobierno no le será fácil. Primeramente, por el ninguneo a las mujeres y, luego, por la oposición de relevantes entidades y personalidades de distinto origen, entre ellas la Cámara Empresaria de los Estados Unidos.

Si finalmente se lograra el acuerdo, algo que parece difícil, la Corte quedaría en una paridad de dos a dos. Aunque, no es un secreto, el alto Tribunal se prepara para anticipar la reelección de Horacio Rosatti, que debería hacerse en octubre, pero nada impide se haga antes.

Una forma de marcar la cancha, algo que los cortesanos disfrutan sabiendo que mane-

jan «el sabot», manejan los tiempos y son la brújula del poder real.

DE LA GALERA SACARON DOS TEMAS QUE ESPERABAN HACER TIEMPO

Estaban en carpeta desde hace muchos meses. Nadie sabía cuándo lo harían. Es parte de la discrecionalidad con que se maneja el alto Tribunal. Puede demorar años el análisis de una causa, como ocurrió la constitucionalidad de la ley del Consejo de la Magistratura o resolverla en cuestión de horas, como pasó con la habilitación de Carlos Menem para que sea reelecto como senador de la Nación en 2011.

(Continúa en página 6)

LA CORTE (I) LOS SUPREMOS SE HACEN VER.

La Corte Suprema reactivó el caso que cuestiona la reelección indefinida de Gildo Insfrán, que lleva 28 años como gobernador. Después de meses sin movimiento, el alto Tribunal le dio 60 días a Formosa para que conteste la presentación del grupo político opositor, que pidió se declare la inconstitucionalidad del artículo 132 de la Constitución formoseña, que habilita la reelección sin fijarle un límite. Dice: «El gobernador y el vicegobernador durarán cuatro años en el ejercicio de sus cargos y podrán ser reelectos». Invocan el artículo 5 de la Constitución nacional, que establece que las provincias deberán adoptar el sistema «representativo republicano». Este principio presupone, en términos de la Corte, la «periodicidad» y «renovación de las autoridades». Un antecedente reciente que tiene similitudes con el caso de Formosa es el San Juan. El año pasado, el máximo Tribunal de la Nación inhabilitó al entonces gobernador, Sergio Uñac, a competir por una nueva reelección basada en que su postulación violaba «la esencia del sistema representativo republicano» establecido que la provincia está obligada a cumplir (el mismo argumento del planteo contra Formosa). Firmaron ese fallo Rosatti, Maqueda y Rosenkrantz. Ricardo Lorenzetti no votó. Los dos primeros no cuestionaron la posibilidad de que una constitución habilite una determinada cantidad de reelecciones. Lo que ellos dijeron fue que, cuando se contaron las reelecciones de Uñac (que había alternado entre gobernador y vice), se había hecho una interpretación de la Carta Magna sanjuanina «contraria al artículo 5 de la Constitución nacional». Rosenkrantz, en cambio, afirmó directamente que Uñac estaba siendo habilitado a una «reelección potencialmente indefinida» y que eso colisionaba «con la forma republicana de gobierno». En su voto, escribió, además: «Lo medular de la cuestión radica (...) en precisar en qué punto el número de reelecciones que una provincia decide permitir para sus más altas autoridades impone un costo inaceptablemente alto a los valores que encarna el sistema republicano y, en consecuencia, transgrede la manda del artículo 5 de la Constitución nacional». Habló además del riesgo para la independencia judicial de las reelecciones sin límites y de las «ventajas electorales» que «se acrecientan en la medida en que se multiplican las reelecciones». Y afirmó: «Llegado cierto punto, (las reelecciones) se vuelven directamente intolerables para el sistema republicano».



A 30 AÑOS DE LA REFORMA DEL 94.

Convocaron a los diputados constituyentes para el próximo 13 de mayo. Cada cinco años se conmemora con distintas actividades lo que fue el proceso de reforma de la Constitución nacional. Esta vez tendrá más brillo porque ya serán 30 años, y de los 303 convencionales quedan, con vida, un poco menos de la mitad. Los actos centrales se realizan en Santa Fe y en Paraná (Entre Ríos). Este año, el presidente de la Cámara de Diputados, Martín Menem, hijo de quien fuera el titular de la Convención, el senador Eduardo Menem, hará punta con una jornada que se desarrollará en el Salón de los Pasos Perdidos, a la que comprometieron su asistencia, entre otros, los ministros de la Corte Suprema, Horacio Rosatti y Juan Carlos Maqueda.

